



PROPUESTA POLÍTICA PARA LA JUVENTUD TRABAJADORA

Propuesta
Política para la
Juventud
Trabajadora



Gazte Koordinadora Sozialista
2022

0

Introducción

8

1

Análisis de coyuntura:
la proletarización en
el ámbito juvenil

10

2

La necesidad del
Estado Socialista
para hacer frente a la
proletarización de la
juventud

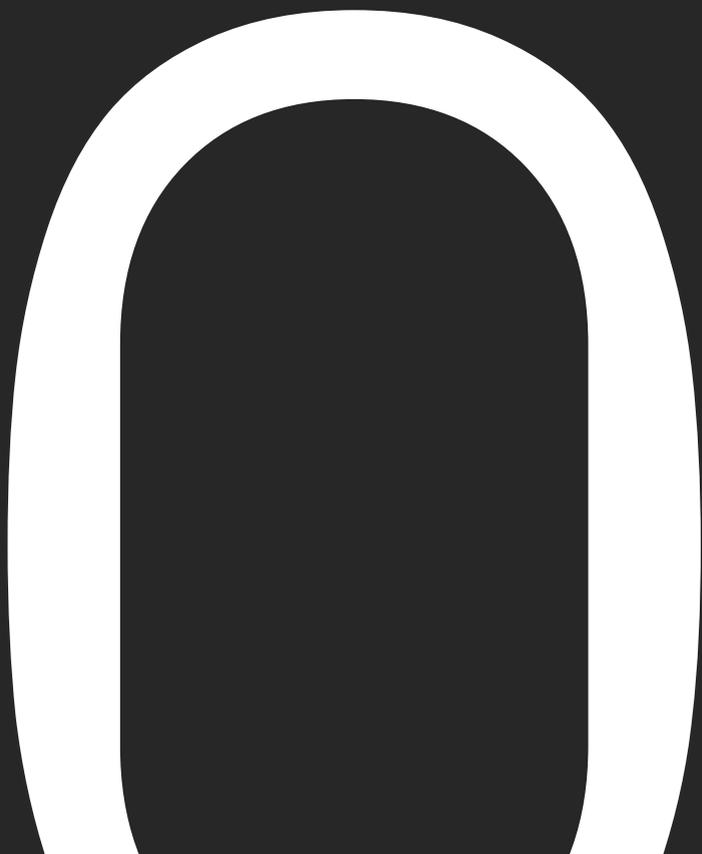
16

3

Propuesta Política
para la Juventud
Trabajadora

18

Introducción



La sociedad capitalista se encuentra en plena crisis estructural y decadencia. Aunque este último periodo de crisis estallase hace algunos años, es parte de un proceso que se alarga hace décadas y que últimamente se ha intensificado, especialmente con el impacto de la pandemia: despidos y flexibilización laboral, escasez de productos, ruptura de las cadenas de suministro, inflación (energía, materias primas, productos básicos...), recortes de servicios públicos, escaladas militares y bélicas... Desde el punto de vista económico, político, bélico y ecológico, es evidente el contexto peligroso y autoritario que está surgiendo.

Desde este último periodo de crisis se está recrudesciendo el proceso de proletarianización y las condiciones de vida y de trabajo de millones de personas están empeorando en todo el mundo. Más concretamente en Europa y el centro imperialista, esto supone el principio del fin de las sociedades de clases medias, que están sufriendo procesos de desintegración y polarización. Este proceso de proletarianización se expresa también de manera específica en el ámbito juvenil, ya que precisamente la juventud es uno de los sectores que sirve como punta de lanza para el empeoramiento de las condiciones de toda la clase trabajadora. Las recetas socialdemócratas, los falsos alternativismos y las políticas juveniles de los partidos parlamentarios no van a darle la vuelta a esta realidad. No son capaces de eliminar la pobreza juvenil, ni tampoco de conseguir la activación política de los jóvenes. Es más, debemos romper con la farsa de los grandes empresarios y los políticos profesionales y debemos organizar a la clase trabajadora de modo independiente, donde los jóvenes juguemos un papel activo. Además, defendemos que esta organización independiente debe responder a la estrategia socialista, la cual es el proyecto para construir una sociedad sin clases frente al capitalismo.

Así pues, en estos tiempos difíciles y autoritarios, desde GKS mostramos la voluntad de articular políticamente esta proletarianización de la juventud trabajadora, y en ese sentido hemos formulado nuestra propuesta política. Esta propuesta está adaptada al contexto actual y entendemos que deberá actualizarse en la medida que éste vaya cambiando. Mediante esta propuesta queremos organizar la solidaridad entre la juventud trabajadora, generar conciencia política y combatir la miseria que vivimos. Nuestra posición política implica la lucha contra las injusticias y por el logro de derechos. En las siguientes líneas explicaremos nuestra propuesta: por un lado, analizando la situación de la juventud trabajadora y por otro, explicando la propuesta que hacemos frente a ella, poniendo sobre la mesa las cuestiones principales de la problemática juvenil así como algunas de nuestras reivindicaciones.

Análisis de
coyuntura:
la proletarización en
el ámbito juvenil



Como decíamos antes, el proceso de proletarización de la juventud es evidente. En este sentido, queremos subrayar tres características generales¹: a) el desempleo estructural y el empobrecimiento del modo de vida; b) la dominación cultural burguesa; y c) la supresión sistemática de derechos.

1.1 Desempleo estructural y empobrecimiento del modo de vida

Como decíamos, este proceso de proletarización y polarización produce la desintegración de las capas bajas de las clases medias y un mayor empobrecimiento de sectores ya proletarizados previamente. Es por ello que entendiendo la proletarización como proceso y tendencia general, ésta también adopta diferentes grados y afecta a distintos segmentos de clase, generando diversas problemáticas. También en el caso de la juventud, donde esta ruptura económica toma además forma generacional, mediante la idea de que “viviremos peor que nuestros padres”.

Si tenemos en cuenta las condiciones económicas generales de la juventud trabajadora, la tónica dominante es el desempleo, el trabajo temporal, el subempleo y los bajos salarios. La inestabilidad laboral marca la realidad de la mayoría de jóvenes, que oscilan de manera intermitente entre el trabajo temporal (frecuentemente bajo la forma de subempleo) y el desempleo crónico, entrando y saliendo constantemente de la condición asalariada. La situación del mercado laboral hace a su vez que confluyan jóvenes trabajadores con distintos niveles de cualificación (universitaria, media, sin estudios...) en similares empleos no cualificados con iguales condiciones de trabajo precarizadas.

La proletarización nos condena a un modo de vida empobrecido. Más aún en estos tiempos de inflación y recortes en los servicios públicos. Con el sueldo de un joven no se puede tener un proyecto de vida y de futuro estables. Algunas de esas dificultades son las siguientes: en cuanto al transporte, hay una contradicción creciente entre la necesidad de desplazarnos y las dificultades para hacerlo (precio de la gasolina y los coches, nuevos peajes, mal servicio de transporte público...), teniendo en cuenta que los desplazamientos forman parte de facto de la jornada laboral. Esto hace que reduzcamos la movilidad al mínimo fuera del trabajo, empobreciendo esto también nuestro modo de vida.

¹ No son condiciones exclusivas de la juventud, pero son indicadores de la situación general de la juventud trabajadora.

Respecto a la vivienda, nos enfrentamos a un callejón sin salida entre la casi imposible compra de vivienda (pago de entrada, necesaria estabilidad laboral) y la situación del mercado del alquiler (altos precios y falta de oferta). Junto con los bajos salarios, todo ello retrasa a veces indefinidamente la posibilidad de emanciparnos y otras nos obliga a compartir piso. Además, cada vez tenemos más dificultades para acceder a otros tantos servicios básicos: sanidad, energía, educación, cultura, deporte...

Todo este empobrecimiento del modo de vida nos lleva a una inestabilidad vital y a la dependencia económica. Como decíamos antes, más allá de lo laboral la inestabilidad marca todas nuestras vidas y por otro lado, la dependencia económica de terceros (normalmente de la familia) para sobrevivir se hace ineludible. La situación económica de la familia marca por ello en gran parte el grado de proletarización: desde aquellos jóvenes que dependen de la ayuda familiar hasta aquellos que son ellos los que sostienen su familia o que simplemente no tienen. En cuestiones como la vivienda (patrimonio inmobiliario, deudas...) o la educación (nivel de estudios, capacidad de pago de matrículas y alargar los estudios, permitirse ir a estudiar fuera...) la extracción de clase de la familia de procedencia sigue siendo determinante y marcará las posibilidades de cada joven.

1.2 Dominación cultural burguesa

Más allá de la realidad económica y social, la burguesía también domina culturalmente, si bien en la medida en que la crisis capitalista condena a la miseria a millones de personas, cada vez más gente podría cuestionar su adhesión al capitalismo. No obstante, la burguesía tiene distintas vías para mantener a la gente atada a la sociedad capitalista, ya sea por la fuerza (persecución policial, control telemático de la población...) o interviniendo culturalmente. En lo tocante a esto último, queremos resaltar la industria cultural dirigida a los jóvenes y el sistema educativo. Respecto a la primera, es conocido que existe una enorme industria cultural dirigida a los jóvenes, la cual tiene un gran impacto en su comportamiento y mentalidad (redes sociales, industria del entretenimiento, medios de comunicación de masas...)².

² Aunque la dominación cultural de la burguesía va más allá, nos gustaría centrarnos en las plataformas digitales que tienen centralidad en las vidas de los jóvenes y en algunos de los efectos nocivos que producen. Cuando hablamos de plataformas digitales hablamos de redes (Instagram, TikTok, Twitter, Tinder, Facebook, Whatsapp...), medios de comunicación (programas de televisión e internet, podcasts...), plataformas cinematográficas y audiovisuales (YouTube, Netflix, Amazon Prime, HBO, Twitch, industria de la música...) o vídeos.

Y es que esta enorme industria cultural condiciona directamente el modo de relacionarnos entre nosotros, el consumo de tiempo libre, las aspiraciones personales, la comprensión de la realidad, el ocio, etc.

Algunas de las consecuencias dañinas que generan estas plataformas digitales son la violencia machista y la hipersexualización, la cual tiene una gran centralidad en las vidas de los jóvenes. Los videoclips, la industria de la moda o la industria del sexo alimentan esa sexualización extrema³, que afecta a todos los jóvenes y tiene un vínculo directo con la violencia machista (además de generar otras consecuencias y enfermedades). También conviene destacar la despolitización, ya que dicha industria cultural nos desactiva políticamente a la hora de transformar la realidad que vivimos. Es más, tanto la manipulación de los medios de comunicación como la criminalización, el pensamiento aspiracional que se difunde mayoritariamente a través de los influencers⁴ y los mensajes ideológicos hegemónicos (del mundo de la música, youtubers, Twitch, políticos...) dejan fuera de juego la opción de la militancia política. Además de ello, la normalización del modo de vida empobrecido y autoritario que viene es una de las consecuencias generadas por esas plataformas digitales. Ya sea mediante los medios de comunicación de masas (acostumbrándonos a la pobreza y forzándonos a cambiar nuestras costumbres), mediante la represión policial (por ejemplo, como ocurrió durante la pandemia), y mediante otros medios (videojuegos, música, series...), nos quieren habituar a un modelo social empobrecido y autoritario: que como no hay trabajo tenemos que acostumbrarnos a tener poco dinero, que para garantizar nuestra seguridad los medios policiales y los mecanismos de control deben aumentar, que es imposible que todos tengamos una vida digna y estable, etc.

Aunque dentro de lo que estamos planteando pueda haber excepciones, queremos resaltar que esta es la tendencia principal que se está imponiendo entre los jóvenes. Además, no podemos olvidar cómo las plataformas digitales son hoy por hoy aparatos para la dominación burguesa y su hegemonía cultural.

³ Hay que tener en cuenta que detrás de estas plataformas digitales se esconden los intereses de numerosas industrias capitalistas: entre otras, la industria de la moda, el alcohol, las armas, la prostitución, las drogas, las agencias de seguridad, los servicios de inteligencia...

⁴ La información que se centraliza y gestiona en las redes sociales, incluyendo todos los detalles y datos personales sobre nuestras vidas, es una de las fuentes de información sobre las masas más valiosas, y por tanto, una de las más caras. Toda esa información aumenta la capacidad y efectividad que tienen las redes sociales para influenciar la sociedad.

De hecho, los grandes empresarios están logrando enormes beneficios económicos en esos ámbitos, sirven al control social y, como hemos explicado, son aparatos para la intervención cultural. Queda claro que hay un estrecho vínculo entre las plataformas digitales y la coyuntura económica, y que debemos hacer frente a las consecuencias perjudiciales de esas plataformas.

Respecto al segundo, la educación es otra de las instituciones que la burguesía utiliza para intervenir en la juventud trabajadora. El objetivo del modelo educativo burgués no es mejorar las capacidades intelectuales y sociales de los jóvenes, sino generar un modelo de persona que se adapte a las necesidades del nuevo ciclo económico de acumulación. Por ello se están realizando reformas y modernizaciones en el contexto de la apertura de un nuevo ciclo económico. Aunque podrían citarse muchos elementos de este proceso de reforma, queremos resaltar dos. Por un lado y como decíamos, el modelo educativo burgués forma la fuerza de trabajo barata y obediente de las nuevas generaciones. Ejemplo de ello son la formación dual o las prácticas no remuneradas, donde dirigen a los jóvenes a combinar estudios y trabajo bajo la excusa de ganar experiencia. Reducen al mínimo el tiempo libre de los jóvenes (en el caso de la formación dual, trabajando por las mañanas y estudiando por las tardes o a la inversa) y se aumentan los beneficios empresariales.

Por otro lado, mediante los procesos de reforma que se vienen desarrollando, los contenidos cada vez tienen menos peso. En vez de subrayar la importancia del desarrollo del conocimiento, el sistema educativo ha adquirido una forma cada vez más disciplinadora y autoritaria. Así pues, se están intensificando las siguientes características: nos educan para acostumbrarnos y adaptarnos a la sociedad capitalista y no cuestionarla (horarios, obediencia a los profesores, competitividad...), activando para ello distintos mecanismos de control (plataformas digitales, entre otros); las vulneraciones de derechos políticos han aumentado en los centros educativos (los derechos de reunión y huelga, por ejemplo); también han aumentado las actitudes autoritarias (no poder cuestionar la palabra del profesor, menospreciar la opinión de los estudiantes, dejarlos fuera de las tomas de decisión...), etc. A todo ello hay que sumarle el carácter discriminatorio de este modelo educativo, donde poco a poco una amplia capa de estudiantes está siendo expulsada de la educación por razones económicas (empobrecimiento de las familias, subida de precios de grados y másteres, costo de los productos básicos, transporte, material, clases particulares...). Este proceso de reforma, por tanto, está trayendo consigo el

desmantelamiento de la educación, la expulsión progresiva del proletariado y el disciplinamiento de la juventud, entre otros.

1.3 Autoritarismo y supresión de derechos

La cuestión del autoritarismo y la supresión de derechos están estrechamente ligadas a la crisis política. De hecho, junto con la crisis capitalista, se están produciendo cambios en la forma de gobierno de la burguesía y el autoritarismo no deja de crecer. Prueba de ello son el incremento de la criminalización, el acoso policial, el control social o la represión de los últimos años. Además, los grandes empresarios y los políticos profesionales aprovechan la situación de desarticulación política de la clase trabajadora para imponer un modelo cada vez más autoritario: aplicación de políticas de excepción, endurecimiento del código penal, aumento de los mecanismos de control, aprobación de reformas que recortan derechos, toma de medidas de adaptación a un contexto bélico, y un largo etcétera.

Toda esta tendencia puede verse de manera clara en el ámbito juvenil. Y es que, los medios de comunicación de masas nos criminalizan sin parar, calificándonos como sujetos infantiles e irresponsables. También es habitual la persecución policial contra los jóvenes, como ya pudimos ver durante la pandemia. Quieren convertirnos en una generación para la que la vulneración de derechos sea algo natural y normal, ya que ese es precisamente el futuro que nos ofrece la burguesía.

La necesidad del
Estado Socialista
para hacer frente a la
proletarización
de la juventud



Para que la juventud deje de ser un sector oprimido creemos necesaria la construcción del Estado Socialista. El socialismo no necesita de ninguna modalidad de opresión, es más, implica la superación de todo tipo de opresión, y en lo que respecta a la juventud, es la única garantía para superar los problemas que vive la juventud trabajadora y generar las condiciones para el libre desarrollo de la misma. Por eso, como organización juvenil, estamos comprometidos con la construcción del socialismo y el trabajo que ello exige.

Es por ello que nuestra actividad tiene como objetivo el Estado Socialista y en esa línea presentamos la Propuesta Política para la Juventud Trabajadora. Creemos que la condición previa necesaria para alcanzar el Estado Socialista es la independencia política de la clase trabajadora: debemos organizarnos de manera independiente respecto a los empresarios y los políticos y responder a una estrategia socialista común. Solo a través de la independencia política de clase podrá construirse el Estado Socialista, que exige organizar el socialismo a nivel internacional. En ese sentido, al mismo tiempo, debemos extender entre la clase trabajadora el sentido común y la cultura política a favor del socialismo.

Propuesta Política
para la Juventud
Trabajadora



Como hemos mencionado anteriormente, creemos que hay que ir actualizando esta propuesta política, es decir, que a medida que la situación socioeconómica vaya cambiando, tenga la capacidad de adaptarse a la misma, sin olvidar cuál es el rumbo político.

Dicho esto, hemos identificado cinco cuestiones principales a partir del análisis de la situación actual de la juventud trabajadora: 1) el mercado de trabajo juvenil, 2) el empobrecimiento de la juventud y el modelo de vida, 3) la industria cultural dirigida a la juventud, 4) el sistema educativo y 5) el autoritarismo y los derechos colectivos. A estas cuestiones de la problemática juvenil les hemos contrapuesto doce reivindicaciones:

Las cuestiones principales de la Problemática Juvenil	Reivindicaciones
Mercado de trabajo juvenil	Mismas condiciones laborales para todas las personas
	Acabar con las condiciones laborales precarias de la juventud
Empobrecimiento del modelo de vida	Garantizar los medios de vida básicos
	Crear condiciones para el libre desarrollo personal y el disfrute del tiempo libre
	Luchar contra la destrucción del medio ambiente
Industria cultural dirigida a la juventud	Combatir la violencia machista
	Hacer frente a la normalización de la pobreza
	Hacer frente a la despolitización
Sistema educativo	Acabar con el modelo educativo que responde a los intereses de los empresarios
	No a una educación vacía de contenido, combatir el autoritarismo
Autoritarismo y derechos colectivos	Acabar con la criminalización y la represión contra la juventud trabajadora
	Luchar por los derechos políticos

En las siguientes líneas explicaremos el sentido de esas reivindicaciones.

Respecto al Mercado de Trabajo Juvenil

1. MISMAS CONDICIONES LABORALES PARA TODAS LAS PERSONAS

Defendemos que todas las personas tenemos que tener las mismas condiciones laborales. Debemos entender esta reivindicación en varios sentidos. Por un lado, debemos tener las mismas condiciones: derechos para todos los trabajadores, acabar con la brecha salarial... Hay que combatir el clasismo y eliminar los mecanismos que crean sectores privilegiados y jerarquías dentro de la clase trabajadora (la existencia de mejores salarios, mayor reconocimiento, mayor seguridad y estabilidad...). El objetivo es que todas las personas tengamos una vida de calidad, no que nos repartamos las migajas entre todos. Esto es, ante la estratificación y atomización que se da dentro de la clase trabajadora, debemos defender su unidad económica y política.

Por otro lado, como línea general, defendemos que todos debemos tener las mismas condiciones de vida y de trabajo. Por supuesto, esto es irrealizable en el capitalismo, puesto que es un modelo social que genera y perpetúa las diferencias tanto entre clases como dentro de la propia clase trabajadora. Por eso, es necesaria la construcción del socialismo para poder conseguir las mismas condiciones vitales y laborales para todas las personas¹.

¹ Cuando hablamos sobre el salario, tenemos que tener en cuenta que incluye dos acepciones generales: por un lado, el salario directo (en resumidas cuentas, la cantidad de dinero que el trabajador recibe como sueldo), y por otro lado, el salario indirecto (servicios públicos, salud, educación, subvenciones, etc.) Por tanto, mediante el término salario nos referimos a los recursos que se destinan a la reproducción de la clase trabajadora. La lucha en torno al salario, por tanto, no es algo que se limite al puesto de trabajo y exige una estrategia integral.

2. ACABAR CON LAS CONDICIONES LABORALES PRECARIAS DE LA JUVENTUD

Como resultado de la reivindicación anterior, debemos acabar con el abuso y la explotación que se dan dentro de la clase trabajadora. En lo que respecta a la juventud trabajadora, muchos empresarios se aprovechan de nosotros y nosotras para aumentar sus beneficios económicos. Así, nos destinan a realizar trabajos más duros y peligrosos, nos obligan a hacer horas extras (que no siempre pagan), nos condenan a trabajos temporales, a trabajar en negro, etc. Destacar que acabar con todo esto implica poner fin a la explotación de una clase sobre otra, y así debemos plantearlo.

Respecto al empobrecimiento del modelo de vida

3. GARANTIZAR LOS MEDIOS DE VIDA BÁSICOS

Todo el mundo tiene que tener garantizadas las necesidades básicas como la vivienda, sanidad, alimentación, ocio, deporte... El acceso a estos bienes y servicios tiene que estar garantizado para todas las personas sin depender del dinero que tengan. El desmantelamiento del estado de bienestar, que ya no tiene vuelta atrás, hace que aquellos que puedan pagárselo acudan a servicios privados de mayor calidad mientras que por otro lado queda un sistema público para pobres reducido al mínimo. De hecho, todos estos ámbitos están controlados directa o indirectamente por banqueros y grandes empresarios como negocios en los que aumentar sus beneficios, ya sea a través del mercado o del Estado. Por eso, en la medida de lo posible, debemos superar el modelo público-privado y poner todos esos ámbitos bajo el control de la clase trabajadora, para que respondan a las necesidades de toda la sociedad. Una sociedad libre debe implicar por tanto la socialización de estos recursos, garantizando su calidad, gratuidad y universalidad.

4. CREAR CONDICIONES PARA EL LIBRE DESARROLLO PERSONAL Y EL DISFRUTE DEL TIEMPO LIBRE

Aunque la juventud trabajadora compartimos rasgos comunes, nuestras vidas no son del todo homogéneas. Uno de los factores diferenciadores más relevantes es el de tener trabajo o estar desempleado². Hay que tener en cuenta, además, que muchos jóvenes proletarios tienen otros cometidos: estudios y formaciones adicionales para encontrar un puesto de trabajo, otros pequeños empleos, tareas domésticas y de cuidado, burocracia... Así pues, consideramos necesario crear condiciones para garantizar el disfrute del tiempo libre y el libre desarrollo personal. Además de tener tiempo libre, es también necesario disponer de medios para aprovecharlo. En la actualidad, el acceso a muchos recursos relacionados con el tiempo libre esta determinado por el dinero, como

² Entre estas dos opciones principales, la mayoría de casos son trabajos temporales o puestos de trabajo de pocas horas.

ocurre con el deporte, el arte o las actividades de ocio, entre otras. La calidad de estos servicios y recursos depende también, cómo no, de la cantidad de dinero del que uno disponga: instalaciones deportivas, materiales, conciertos, espectáculos... Junto a ello, creemos que deben ponerse las condiciones para el libre desarrollo personal y colectivo, cosa que no ocurre actualmente. De hecho, por un lado, solo tenemos acceso a lo que nuestros bajos salarios nos permiten, y, por otro lado, el sistema educativo bajo control de la burguesía y la industria cultural determinan directamente gran parte de nuestra forma de ser, mientras nos deja sin posibilidad de desarrollarla libremente: creencias e ideas, ambiciones, deseos, formas de relación, información y comprensión de la realidad... Por lo tanto, uno de los retos de la organización socialista es crear las condiciones para el libre desarrollo personal.

5. LUCHAR CONTRA LA DESTRUCCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

El modelo productivo capitalista sólo mira las ganancias y en los últimos siglos y décadas la burguesía ha explotado sin límites la naturaleza, rompiendo todo equilibrio entre ésta y el ser humano. Ahora, a través de sus plataformas y medios de comunicación, nos quieren hacer creer que la responsabilidad es de todos y que ellos también están preocupados y comprometidos con la emergencia climática. Nosotros y nosotras, como posición general, vemos claramente que en el seno de la sociedad capitalista no se puede dar salida universal a la cuestión de la emergencia climática. Por lo tanto, también en este ámbito creemos necesario el proyecto del socialismo, que es el que va a reestablecer (si todavía no es demasiado tarde...) y respetar una relación ser humano-naturaleza equilibrada. Obviamente, la responsabilidad de la emergencia climática no es individual, sino de los grandes empresarios. En ese sentido cabe resaltar que nos oponemos a las medidas políticas que pongan la carga de todo esto sobre la clase trabajadora y como no, a todos los proyectos que aun en nombre de la transición energética continúen la destrucción del medio ambiente.

Respecto a la Industria Cultural dirigida a la juventud

6. COMBATIR LA VIOLENCIA MACHISTA

La violencia machista es uno de los problemas más graves de nuestro tiempo. Las nuevas generaciones de jóvenes están marcadas por la hipersexualización, debido en buena parte a la influencia de la industria cultural. Este fenómeno tiene un gran impacto en nuestro comportamiento y mentalidad, ya sea con la obsesión por la apariencia, el consumo de relaciones personales superficiales y sexuales... Existe una relación directa entre la hipersexualización y la violencia machista. De hecho, supone reproducir la opresión de la mujer trabajadora, provoca gran sufrimiento para las mujeres y constituye un enorme obstáculo en cuanto a la construcción de una sociedad libre. En este sentido, vemos fundamental hacer frente a la violencia machista y problematizar los contenidos hipersexualizados que difunde la industria cultural dirigida a la juventud.

7. HACER FRENTE A LA NORMALIZACIÓN DE LA POBREZA

A través de los medios de comunicación de masas y las plataformas digitales, los grandes banqueros y empresarios buscan normalizar las condiciones de vida proletarias que se están generalizando. Si nos convertimos en una generación acostumbrada a ese contexto pobre y autoritario, se eliminarán todas las posibilidades de transformar la sociedad capitalista. Por eso debemos hacer frente a la normalización de la pobreza, porque ésta no es un hecho natural, sino una consecuencia de la sociedad capitalista.

Con ello, debemos entender la pobreza no solo en un sentido absoluto, reducido a la falta de medios básicos de vida, sino en relación con las capacidades que tiene una sociedad. En este sentido, algunas

tendencias actuales son también indicadores de pobreza: reducción de la capacidad de movilidad, imposibilidad de emancipación de los jóvenes trabajadores, vaciado de contenido del modelo educativo, control telemático sobre la población, presencia extendida de violencia machista, negación de numerosos servicios de calidad a la clase trabajadora aumento de la presencia policial y un largo etcétera. En este momento histórico actual, existen medios suficientes para dar solución a estas cuestiones y asegurar unas condiciones de vida de calidad para toda la clase trabajadora, pero para ello es necesaria la construcción de una sociedad socialista.

8. HACER FRENTE A LA DESPOLITIZACIÓN

La burguesía, a través del sistema educativo y su industria cultural trata de eliminar toda conciencia crítica y toda perspectiva colectiva de transformación. Así, mientras promueve falsas alternativas obstaculiza la organización política de la juventud y propaga su despolitización, convirtiéndolos en pasivos políticos.

Combatir la despolitización no significa que debemos despertar el apego a la política institucional entre la juventud. Las instituciones estatales actuales son herramientas de la burguesía,

no unas instituciones neutrales. Y además, los partidos políticos burgueses no están en posición de transformar la realidad, no al menos a mejor. En su lugar, debemos despertar la conciencia y voluntad de transformar la realidad hacia una sociedad sin clases. Por eso, seguimos apostando por la creación de diversas herramientas: sesiones formativas, dinámicas, luchas por los derechos civiles y políticos...

Respecto al sistema educativo

9. ACABAR CON LA EDUCACIÓN BAJO LOS INTERESES DE LOS EMPRESARIOS

Frente al modelo educativo que va tomando forma en función de los intereses de los empresarios, reivindicamos el modelo educativo socialista. Es decir, un modelo educativo controlado por la clase trabajadora y no por los grandes empresarios, que sea de calidad, gratuito y universal.

En este contexto de crisis capitalista, se están produciendo numerosos cambios en la educación en función de las necesidades de la fase de acumulación actual. Uno de los objetivos de las reformas educativas es asegurar una fuerza de trabajo juvenil barata. Ejemplo de ello son la formación dual y las prácticas no remuneradas. Bajo el pretexto de que ofrecen una oportunidad para formarse a la juventud trabajadora y a costa de su empobrecimiento, sirven a los empresarios para aumentar sus beneficios. Frente a ello, nos toca sacar a la luz lo que esconden estos cambios, ponerlos en contexto y combatir la función que cumplen.

10. NO A UNA EDUCACIÓN VACÍA DE CONTENIDO, COMBATIR EL AUTORITARISMO

En la línea de lo planteado en la reivindicación anterior, nos quieren convertir en una fuerza de trabajo desideologizada y obediente. La importancia del desarrollo del conocimiento es cada vez menor en el sistema educativo actual, se va vaciando paulatinamente de contenido y se intensifica el proceso de disciplinamiento para que en estos tiempos de crisis la clase trabajadora no tome conciencia de su ser. Por otro lado, cabe señalar el disciplinamiento educativo, la normalización del autoritarismo y la constante vulneración de derechos políticos. Creemos necesario afrontar estos proceso.

Respecto al autoritarismo y los derechos colectivos

11. ACABAR CON LA CRIMINALIZACIÓN Y LA REPRESIÓN CONTRA LA JUVENTUD TRABAJADORA

Las autoridades nos quieren como sujetos sumisos, obedientes y acostumbrados a la pobreza y al autoritarismo, nos quieren como fuerza de trabajo adaptada al ciclo del capital que viene. Mientras dicen que quieren impulsar el desarrollo y el empoderamiento de los jóvenes, las autoridades nos tratan como sujetos sin derechos.

Es necesario denunciar el acoso a la juventud trabajadora, generar dinámicas a favor de los derechos y luchar contra su criminalización. Los verdaderos criminales son los grandes empresarios y políticos profesionales que condenan a la gente a la pobreza, degradan servicios básicos, suprimen derechos y perpetúan todo tipo de opresiones. Ellos son los que realmente hay que mantener bajo control.

12. LUCHAR POR LOS DERECHOS POLÍTICOS

Para ir dando pasos en la dirección de una sociedad libre, es necesario ir ampliando los derechos en todos los ámbitos: en el ámbito de los derechos civiles, el ámbito económico, el ámbito de la organización política, etc. Los derechos se ganan luchando, como lo han demostrado las luchas de las distintas generaciones de la clase trabajadora, y debemos entender esos logros como paso hacia la construcción del socialismo. En este sentido, nos corresponde defender y conseguir condiciones para que podamos hacer política de manera independiente frente a la actual ofensiva política de la burguesía. Pero, al mismo tiempo, tenemos que ir consiguiendo más derechos y la juventud trabajadora tenemos que luchar por ello.

Hacia el Estado Socialista, la
Juventud Trabajadora a la Lucha!

Propuesta política para la
Juventud Trabajadora
2022

